

## HUMOR. ¿POR QUÉ REÍMOS?

Ensayo

JLBelío<sup>1</sup>, mayo 2015

La presente exposición arranca con un resumen casi literal de las ideas de Eduardo Jáuregui<sup>2</sup>. Jáuregui, aparte de subrayar que “la risa sigue siendo uno de los acertijos más impenetrables de la psicología humana”, expone las cuatro principales escuelas teóricas del humor: agresión, incongruencia, catarsis y juego.

**Agresión.** Platón y Aristóteles se citan como los precursores de esta teoría, un tanto negativa, del humor. La risa es fundamentalmente agresiva. Según Hobbes, **nos reímos al detectar los errores, vicios o desventuras de los demás, al sentirnos repentinamente superiores por comparación.**

**Incongruencia.** Según Locke y Schopenhauer **la risa se produce cuando el sentido del humor detecta una relación inesperada entre dos elementos dispares.** Por ejemplo, en la adivinanza, “¿Cómo se llama el bombero de Disneylandia? “Miqui Mau”, se mezclan el concepto del fuego con el del célebre ratón de Disney por un mero parecido fonético: “Me he quemao”/ “Micky Mouse”.

La teoría de la incongruencia nos ayuda a entender precisamente esos chistes y absurdos que la teoría de la superioridad no consigue explicar. Sin embargo, flaquea justo en los puntos fuertes de la anterior teoría: los aspectos interpersonales, las situaciones de ridículo, la sátira, etc.

**Catarsis.** ¿Por qué hacen especial gracia ciertos temas como el sexo, las ventosidades o la violencia? Esta teoría, asociada con Freud y Spencer, propone que **la risa es una descarga emocional que permite eliminar una excitación reprimida.** Freud se refería a temas tabú, como el de la reproducción de la especie, difícil de mencionar sin el empleo de eufemismos: echar un polvo, regar la lechuga, sonar la campana, remover el guiso, plantar la zanahoria, ñaca-ñaca, etc...

Esta teoría explica la risa nerviosa, la risa del humor negro, verde y marrón, del “reír para no llorar”, y los elementos agresivos que resalta también la teoría de la superioridad.

**Juego.** Los chimpancés exhiben unas vocalizaciones muy parecidas a la risa en las mismas situaciones que los humanos más pequeños: durante el juego. Algunos teóricos han propuesto que **el humor es una extensión del juego, nos permite jugar con los significados de las palabras, acciones y sucesos y así apartarnos de sus consecuencias serias para disfrutar de la vida un poco más.** Michael Mulkay encuentra en las actuaciones cómicas ciertas “señales humorísticas” (cambios en la entonación, pausas, secuencias rítmicas, incongruencias) que advierten al público que lo que se está tratando no es serio, que no tiene importancia, que es sólo un juego. Estas señales dan al público la licencia para reír y divertirse. El problema con esta interpretación es que resulta un tanto circular: es gracioso lo que decidimos definir como gracioso.

**Teoría Dramatúrgica.** Según esta teoría, formulada por Jáuregui en su tesis doctoral, **la risa tiene que ver con los desastres escénicos que suceden en lo que Calderón de la Barca llamó el “gran teatro del mundo”.** Todos desempeñamos distintos papeles en la vida cotidiana, y cuando no conseguimos una buena interpretación, caemos en el ridículo, en el que el actor sufre, pero quienes lo ven de fuera pueden encontrar gracioso. Las caídas y torpezas que provocan la risa no lo hacen porque el observador se sienta “superior” al otro, sino porque se supone que las personas normales deberíamos poder caminar y desenvolvemos con una mínima destreza y elegancia.

---

1 Contribución de JLB a la filotertu doméstica del 19.5.15

2 Eduardo Jáuregui es Profesor de la Universidad de Saint Louis (Campus de Madrid), co-fundador de Humor Positivo, autor de El Sentido del Humor: Manual de Instrucciones (RBA Libros, 2007), Amor y Humor (RBA Libros, 2009) y Alta Diversión: Los beneficios del humor en el trabajo (Alienta, 2008). (Art. de Nacho Moreno, EL MUNDO 3.5.15)

Y cuando alguien asume un rol concreto -como físico teórico o presidente de una universidad-, se espera que demuestre las capacidades y conocimientos de este rol.

Como ejemplo, esta cita de Jeremiah J. Callaghan, ex-presidente de la Duquesine University de Pittsburgh: "Einstein no tiene una mente lógica. A veces me entran ganas de reír, y a veces me siento un tanto irritado cuando escucho a algunas personas llamar "pensamiento" a un tal batiburrillo mental." A Callaghan le parecían ridículas las ideas de Einstein, pero algunas décadas después son las palabras de Callaghan las que hacen reír. En ambos casos, la causa es la misma: creer que alguien no "da la talla" en el papel social que le asignamos

Es fácil entender, con esta teoría dramaturgica, **por qué existen tipos de humor muy universales, como es el caso de las caídas, y otros tipos de humor ligados a la especificidad de cada idioma y cada cultura.** La diferencia entre la risa de un japonés, un español y un bosquímano dependen, en gran parte, de las definiciones culturales de roles sociales: una mujer, un hombre, un arquitecto, un director de banca, etc. Las torpezas a la hora de aparcar un coche, en la cultura bosquímana no tendrían gracia alguna, mientras que la mala puntería con el arco y flecha sí.

Hasta aquí la exposición y las ideas, muy claramente expuestas, de Eduardo Jáuregui.

En cuanto a mis opiniones, quisiera destacar algunos aspectos del humor y de la risa que siempre me han llamado la atención: la "multidireccionalidad" del humor; la sociabilidad del humor; y, por último, a las mujeres les gusta más la risa.

1) El humor y la risa son multidireccionales, es decir, aplicables a todo tipo de situaciones y sentimientos (amor, odio, desprecio, desdén, admiración, envidia...); en definitiva, el humor lo puede cubrir todo. En este sentido, el humor es "democrático", es el arma de los que no tienen otro poder que su inteligencia y puede socavar cualquier situación (explotación, jerarquía, solemnidad, incluso miedo o ternura). En consecuencia, el humor es mirado siempre con recelo por todo tipo de autoritarismos y monolitismos ideológicos.

2) El humor es un sentimiento social, difícilmente compatible con la indiferencia. El humor y la risa nos acercan a los demás, a todos los demás. En este sentido, el humor puede ser un instrumento pedagógico al hacer posible desbloquear situaciones de incomprensión o alejamiento.

3) A las mujeres les gusta más la risa. ¿Acaso no es la risa la imagen más frecuente que -según mi experiencia- evocan tres adolescentes femeninas hablando o caminando? Las jóvenes ríen con mucha mayor frecuencia que los varones. Siempre se ha dicho que los chicos menos atractivos tendrán oportunidad de ligar si son graciosos.

Esta mayor afición de la mujer al humor, ¿es una respuesta a la situación de subordinación que tradicionalmente ha soportado la mujer?, ¿es una respuesta agresiva, inteligente, catártica, jocosa?